

LA SONRISA DE LUCIA



Daniela García Encinas

LA SONRISA DE LUCIA

Érase una vez, una niña que se llamaba Lucía, vivía en una casa con una granja, situada en un pueblo muy pequeño, en el que no había ningún niño con el que pueda jugar. Esto la hacía estar siempre triste.

Hacía un año, que los padres de Lucía se habían tenido que ir a trabajar fuera del país, por lo que ella vivía con su abuela Matias, al que le ayudaba todos los días a dar de comer a los animales de la granja, ordenar a las vacas y hacer la comida.

Estar con los animales, era lo único que la hacía estar contenta, ya que ella soñaba con ser algún día veterinaria.

-Yo curaré a todos los animales - le repetía muchas veces a su abuela.

Una mañana, Matias se fue solo al mercado y en el camino se encontró a su amigo Luis. Le contó que estaba muy preocupado por Lucía, no sabía qué hacer, para que no estuviera tan triste.

Al día siguiente, iba a ser el cumpleaños de Lucía y Matías no sabía que regalar a su nieta.

- Luis, mañana es el cumpleaños de Lucía - ¿Qué puedo regalársela? - ¡Quiero algo que la ponga muy feliz! - exclamó.

- Tengo el regalo perfecto para Lucía - afirmó Luis.

Enseguida se dirigieron a la casa de Luis. Allí entraron en un viejo trastero, lleno de objetos antiguos, donde encontraron una gran enciclopedia.

Al llegar la noche, Matías, estuvo dando vueltas a la cabeza, donde esconder el regalo. Se le ocurrió prepararla una sorpresa. Llenó toda la casa de globos, colgó fotos de la familia por las distintas paredes del salón y envolvió la enciclopedia con un papel lleno de colores.

Por la mañana Lucía bajó a desayunar y cuando llegó al salón se encontró con la sorpresa.

¡Qué bonito! - chilló Lucía, muy sorprendida.

Muchas felicitaciones Lucía - la dijo su abuelo.

Después de desayunar, como todos los días, se dirigieron hacia la granja para comenzar las tareas diarias con los animales.

Pero ese día sería distinto, ya que cuando abrieron las puertas del vallado, Lucía se tropezó con una extraña caja.

-¡Hoy! Casi me caigo, ¿quién a puesto aquí esta caja? -preguntó Lucía.

Lucía muy extrañada, comenzó a abrir el regalo que su abuelo había colocado en aquella caja.

Desde ese mismo momento, el rostro de Lucía cambió.

Los libros de la enciclopedia, tenían dibujos de animales, plantas...

-Es increíble la cantidad de animales que se pueden encontrar en estos libros abuelo! - exclamó Lucía.

-Es el mejor regalo que he tenido nunca! -dijo llena de felicidad, mientras abrazaba fuertemente a su abuelo.

A partir de aquel día, siempre hubo una sonrisa en la cara de Lucía.

- FIN -